



PSICOGRAFÍA
Marta Povo Audenis

EL ORIGEN DEL ALMA

De manera clarificadora, hoy explicaremos un poco la compleja procedencia del alma humana; eso facilitará ubicaros en vuestra experiencia vital y en vuestro camino de evolución. En el año 2007, ya explicaste bien en tus cursos y en tu libro Geometría y Luz, las 12 dimensiones, la naturaleza triple de la Unidad, y las 9 dimensiones de la Dualidad. Pero aun así, te falta expresar y sobre todo difundir, de dónde procede cada vida, cada individuo o alma humana, y qué relación tiene cada persona con las fuerzas superiores que la preceden.

Cuando encarnamos en la Tierra, tenemos una experiencia 'voluntaria' de Separación. Ese es el motivo de muchos sufrimientos humanos, por no decir todos. Pero todos tenemos el recuerdo de la experiencia de la Unidad, la esfera de conciencia a la pertenecemos y de donde procedemos, una vibración de paz, amor, alegría y plenitud, venimos de una fuerza mayor que es como nuestro *hogar espiritual*. Este recuerdo de la Unidad se mantiene activo y presente durante toda la experiencia de Separación.

Todo ser humano o persona tiene una 'signatura vibracional' única, un ADN etérico, que va modificándose día a día según sus percepciones y decisiones. La gran pregunta es de dónde procede esta signatura, esta firma original, este sello o peculiaridad que nos hace distintos y únicos, lo llamemos alma, esencia o conciencia, palabras que también tendríamos que re-definir.

Todo ser humano o persona es una 'extensión' de un alma mayor, de un yo superior o un ente, que a su vez procede de una *mónada* o esfera divina. Un individuo encarnado es *una densificación de una conciencia mayor*. Cada persona tiene un Yo Superior unido a la Fuente de origen.

Podéis imaginar la siguiente imagen:

Una gran esfera blanca (Dios, principio único o Unidad fundamental, fuente y origen de todo) de la que parten varios rayos de luz o frecuencias de distinto color.

Cada rayo o energía tiene un regente, un ente que mantiene esta fuerza divina vibrando y expresándose. Los humanos, en su limitada comprensión metafísica, habéis puesto nombres a algunas de estas entidades o avatares (Jesús o Sananda para el regente del rayo dorado, el maestro Morya es el regente del rayo azul, el violeta corresponde a Saint Germain, el rayo verde al Arcángel Rafael, yo, Sanat Kumara, soy el regente del rayo rubí o magenta, etc. etc).

Sin embargo, toda esta ordenación jerárquica y energética está cambiando continuamente, así que hoy ya no son relevantes ni útiles esos antiguos nombres y clasificaciones. Lo que sí es relevante es comprender que, cada una de las personas,

son Extensiones de esos avatares o esferas de conciencia mayor. Todos estamos hermanados y unidos energética y espiritualmente.

Igual que cada individuo en vida tiene un origen familiar, un apellido y un ADN de herencia psico-biológica, también tenemos un ADN etérico o un origen cósmico. Somos partículas que nacemos como de una respiración de Dios; venimos de una 'expansión' de esa Unidad Fundamental, somos como estrellas o chispas que se desprenden de ese fuego o Principio Único; lo podemos imaginar como la esfera blanca que antes vimos y que se expande y se expresa con distintas frecuencias o cualidades.

De uno de esos rayos de luz, cuelga tu alma, y tiene una signatura única. Esa unicidad no solo procede de tu origen cósmico o mónada, sino de tus percepciones y tus decisiones en cada experiencia de Separación. Tu ADN cósmico se va reajustando conforme vives tu vida aquí en la Tierra. A eso lo llamáis *evolucionar*.

Cada alma humana está unida a ese principio universal; cada individualidad se desprende de la Unidad, en su proceso de manifestación, para al final volverse a unir al mismo Principio Único; es la vuelta al hogar espiritual. Cada ser humano nunca deja de compartir su 'esencia espiritual' con la Unidad o esa gran alma universal inteligente y amorosa.

Comprendamos ahora al pequeño yo aquí encarnado... Nuestra pequeña alma no es única ni está sola, sino que está hermanada a otras almas o chispas que nacieron en el mismo momento cósmico. Tenemos hermanos y hermanas de luz que nos vamos encontrando por la ley de Afinidad.

Podríais decir que 'yo existo' junto a otras esencias o seres (vivos, o no vivos en este momento, más antiguos o más jóvenes). Somos lo mismo. Todos existimos y estamos teniendo aprendizajes y experiencias a veces muy parecidas, porque formamos parte de la Misma Energía de origen.

Nos influenciamos mutuamente y vamos creciendo a un ritmo similar, es decir, si yo evoluciono, por influencia y afinidad también evolucionan mis almas hermanas. Es como la marea del mar; cuando la marea sube, todos los barcos de la misma zona suben igualmente. Cuando la marea baja, también bajan la vibración todas las almas hermanas.

El grupo de almas al que pertenecemos, estamos todos y siempre *en sintonía*. Y como más consciente es cada uno de que *pertenece a un Todo Universal*, como más se abre una persona y más afina su visión espiritual, más fácil es re-encontrar almas afines e impulsarse mutuamente. Las conciencias afines se atraen mutuamente, se retroalimentan y activan su propia evolución o vuelta a Casa. Observa cuáles son tus almas afines espiritualmente aquí y ahora. Siempre nos unimos por Sintonía, no por palabras, conceptos, emociones, hechos o pactos, sino por afinidad energética.

Entre tú y yo ha ocurrido lo mismo. Hasta que no ha mutado tu ADN y no se ha reajustado a una frecuencia más amplia y fina, no hemos entrado en sintonía y por tanto no podíamos comunicarnos e intercambiar información. Ocurre en todas las esferas y

los planos de la existencia y ocurre entre todos los seres y entes, encarnados y desencarnados.

Todas las almas existentes se encuentran y se influyen mutuamente por Afinidad. Todos somos parte de Una Misma Energía o mónada. Tu vida terrenal *fluye* si eres más y más consciente de la Fuerza de tu Origen. Observa cuál es tu 'contribución' a ese Todo expansivo, cuál es tu peculiaridad, tus dones, tu color, tu semilla y así sabrás tu función concreta en la Tierra.

Tu contribución como persona hará subir la marea de tus almas hermanadas. Esta conciencia espiritual que uno va adquiriendo a lo largo de cada existencia, nada tiene que ver con las religiones ni las sectas, es una certeza muy interna, es tu recuerdo de Dios...

Sanat Kumara, mediante Marta Povo
texto psicográfico, 21 Julio 2023, Piera
www.institutogeocrom.net